



XI Encuentro de Cátedras de Pedagogía II Jornadas de Pedagogías del Sur

SENTIDOS, PRÁCTICAS Y DESAFÍOS DE LA PEDAGOGÍA A
200 AÑOS DEL CRUCE DE LOS ANDES

18, 19 y 20 de octubre de 2017

Nombre de la Ponencia:

Serendipia

Eje: 1 Pedagogía y Formación Docente.

Autores:

- Psm. Lía, Peña. Estudiante de Profesorado en Educación Superior. UCU. Santa Fe
 - Cátedra: Psicomotricidad – Formación Profesional – Movimiento y Cuerpo

E mail: lilope76@yahoo.com.ar

- Prof. Bernardo, Palazzo. Doctorando UCA. Santa Fe
 - Cátedras: Pedagogía – Filosofía de la Educación – Sociología de la Educación – Ética – Epistemología.

E mail: palazzorb@yahoo.com.ar

Serendipia¹.

La casualidad exige personas con diversos intereses, interactuando en espacios no estructurados. Los sistemas estructurados perpetúan (y favorecen) las estructuras. Los niveles más altos de diversidad requieren que las personas se comuniquen, compartan y sean transparentes entre sí. La combinación de voces que participan en la comunicación crea un espacio abierto donde las voces de muchos definen un asunto, una preocupación o un tema. La "sabiduría de las multitudes" sólo funciona cuando cada uno de los miembros del colectivo aporta una perspectiva única al espacio. Si no permitimos la individualidad, terminamos cerrando las puertas de la creatividad². Siemens, G (2010)

1. Resumen.

Este ensayo, pretende ser una instancia de diálogo reflexivo que nos permita “ver” de manera consciente, el proceso de formación docente, a partir de experiencias concretas realizadas en talleres pedagógicos.

Recurrimos metodológicamente a la propuesta de Juan Mantovani (1965), en donde nos preguntamos sobre el reconocimiento de problemas relacionados con las dimensiones antropológica, mesológica y teleológica, que acontecen en el proceso o trayectoria de la formación docente de nuestra institución.

De esta manera, intentamos conjugar la dimensión mesológica, con la propuesta de John Dewey (1998) sobre el pensamiento reflexivo, lo que nos permite sistematizar nuestras prácticas y comprenderlas³ desde una narrativa filosófica, (no desde un saber hacer práctico) desde un posicionamiento ético desde el acontecer.

En este ensayo, proponemos que la serendipia sea un espacio de pensamiento pedagógico, para que podamos (a partir del conversar y del dialogar con uno mismo, con los demás, con el contexto y con las situaciones cotidianas) descubrir-nos, develar-nos como seres situacionales con esperanza, en búsqueda de la libertad.

Palabras Claves: conocimiento – formación docente- expectativas – educación.

¹ Una **serendipia** es un descubrimiento o un hallazgo afortunado e inesperado que se produce cuando se está buscando otra cosa distinta. También puede referirse a la habilidad de un sujeto para reconocer que ha hecho un descubrimiento importante aunque no tenga relación con lo que busca.

² Siemens, G (2010) retomamos este concepto del libro “Conociendo el Conocimiento”, en que toma a esta expresión como la *eureka del conocimiento*” (introducción, p. vii)

³ Entendemos que el proceso de comprensión conlleva tres tipos de saberes complejos: a) saber - conocer, b) saber - investigar y, c) saber -tomar decisiones. de George Siemens.

2. Serendipia.

Este ensayo pretende hacer dialogar el poema escrito por John Milton en 1700 titulado “El paraíso perdido”, con una reflexión de Iván Illich (1978) que se titula “El mensaje de la choza de Gandhi”, para concluir con la serendipia.

Como mencionamos, el propósito es poder reflexionar sobre la formación de futuros docentes, a modo de contextualizar y enmarcar las problemáticas mencionadas (dimensión teleológica, antropológica, mesológica), y que a continuación detallamos a modo de preguntas orientadoras.

- ¿Qué es, o representa al paraíso (pedagógico) perdido? He aquí la manzana! Coordenadas para recuperarlo.
- ¿Quiénes son los extranjeros?
- ¿Qué extrañamos? El Exilio (el valor perdido, el significado de la palabra, el sentido a estudiar, la amnesia conceptual)
- ¿De qué nos extrañamos? Las tentaciones (collage, google, el sálvese quien pueda – anton pirulero---el arte del hacer como sí)
- ¿Seres –sujetos- nómadas o sedentarios? Los nuevos estudiantes: alumnos o aprendientes
- ¿El “camino” hacia la choza? La trayectoria escolar...
- ¿Qué representa la choza? ¿Un no lugar como espacio del anonimato?
- ¿Cómo la podemos habitar? Hospitalidad – hostilidad.
- ¿Cuál es el mensaje de la choza? Libertad – esperanza –

2. a El paraíso perdido. La Educación del ser – educación del tener.

Pretendemos reflexionar sobre algunas frases, opiniones, expresiones de los alumnos cuando se les pregunta sobre cómo estudian, para qué; el porqué de la elección de la carrera.

Consideramos que la escuela tradicional dejó (y deja hacia el futuro) huellas dolientes centradas en la formación – producción de alumnos en búsqueda de su identidad desde el tener, más que el ser.

Las evaluaciones, la memorización de los contenidos, la persecución de los objetivos, la obtención de recursos, el uso exacerbado de los tiempos cronológicos, y la desconsideración de los espacios pedagógicos, los slogan referidos a la elección de la carrera, a las ofertas educativas que se realizan desde el profesorado, los proyectos que se realizan, etc. están

centrados en un proceso tecnicista de entrenamiento de ciudadanos en búsqueda del tener (en post del deber ser):

Tener un título; tener conocimientos; tener recursos innovadores; tener un trabajo estable, con vacaciones y obra social, etc.

Lo que lleva de manera indefectible a una competencia entre diferentes actores, cuanto más tengo mejor o exitoso soy, pero en comparación con el otro, lo que *yo* tengo, es lo que quiero que le falte al otro.

Por un lado, el Paraíso estaría representado metafóricamente en la pérdida de la búsqueda del ser.

Como mencionamos, se potencia un estado de insatisfacción que nos da la certeza de la competencia egoísta en contra de los otros, como si todo esto nos afectara el estado de incompletud. Esto es, la formación del tener, en función de completarme en detrimento del otro (debilitación del ser).

La construcción – formación docente, no se da desde el compartir de manera solidaria, desde el diálogo o la conversación, sino desde la *producción de autopartes*. Cuánto más tengo, menos posibilidades de convivir con el otro.

El entrenamiento, según Dewey⁴ (la educación no es una preparación o entrenamiento para la vida, es la vida misma) lleva la pérdida del pensamiento reflexivo⁵, y hace del alumno un ser “teniente” o poseedor de cosas; es decir que cosifica y aliena a los alumnos, por lo que nos definimos por lo que tenemos, y no por lo que somos.

Consideramos que la formación docente, debe tender hacia la búsqueda del ser. Como menciona Lebinás (1990), debemos potenciar el ser desde el pensarnos no como meros sujetos racionales que aprenden, y que a partir de la acumulación de conocimientos se sienten existentes (cogito cartesiano) o sienten que son aceptados por “su” grupo de pares; sino como seres que, a partir de ser conscientes de su existencia, de su estar, pueden razonar, aprender, o apropiarse del conocimiento. Esto es, a partir del estar siendo, poder ser conscientes del proceso o trayectoria de formación y de construcción del rol docente.

La pedagogía, al reflexionar sobre la problemática de la educación, debe propiciar la búsqueda del ser, más que la del tener. La piedra basal de esta serendipia que pensamos

⁴ Dewey, John (1915). La expresión hace referencia al nombre del libro, *La educación no es un entrenamiento para la vida, la educación es la vida misma*.

⁵ Dewey, John (1998): *Cómo Pensamos*. Cap.1.

para la formación docente, debe ser la inscripción de Delfos del "Conócete a ti mismo" (gnōthi seauton)

En el inicio de la formación, diagnosticamos, transcurrido el curso introductorio, estableciendo conclusiones preliminares inscriptas y predichas, por parte de los docentes, las que podemos categorizar de la siguiente manera:

- No tienen conocimientos previos, tienen conocimientos precarios,
- No saben estudiar, no tienen técnicas de estudios, ni disposición
- No saben qué hacen acá.

De ésta manera, etiquetamos a los alumnos ingresantes, haciendo que la trayectoria educativa (no lo pensamos desde lo escolar), sea una empresa o una conquista casi exclusiva de su formación; cuya ecuación a seguir racionalmente puede ser la siguiente:

Si la disposición imperativa y coercitiva es la formación o entrenamiento desde el tener, les decimos: tienen que tener conocimientos, los que no deben ser precarios; tienen que aprender a estudiar, pero para ello deben tener disposición; y tienen que saber qué hacen acá o cuales son las disposiciones éticas, intelectuales e implicancias profesionales que van a desarrollar a lo largo de su vida ocupacional.

Esta práctica imperativa se convierte en un manual de usuario, de cómo manejar un GPS educativo, haciéndoles creer (y creyendo) ilusoriamente que teniendo estas tres aptitudes (a modo de coordenadas cartográficas), los lleve a alcanzar el status de buenos docentes, de buenos profesionales. Como si la obtención de tener el título sea llegar a un estado de sentir que el Paraíso existiera (en función de estas tres coordenadas), no por ser quienes son, sino por creer que somos, porque tenemos el título.

Uno de los problemas que se plantea es el creer que llegamos. Si el llegar es cumplir con los requisitos del discurso imperante, coercitivo que plantea el entrenamiento, el currículum, en función de ese diagnóstico inicial, llegamos hasta donde el otro nos deja. El creer que llegamos o de que llegó, nos da seguridad, certeza de estar (pero no ser), en síntesis la llegada nos la satisfacción, da comodidad.

El llegar nos quita o nos da la imposibilidad de buscar, de asombrarnos, de contemplar, de maravillarnos, de sorprendernos. Que no basta con llegar, que puede haber algo más, otra cosa, otro paisaje, otra pregunta. El punto de llegada, nos hace ser desdichados⁶. Es decir que no damos lugar para que el acontecimiento se produzca.

⁶ Palabra que utiliza Skliar (2002) al referirse a los argumentos educativos.

2. b ¿Quiénes son los extranjeros?

¿Seres –sujetos- nómadas o sedentarios? Los nuevos estudiantes: alumnos o aprendientes

A partir de no permitir (pedagógicamente hablando) que existan espacios en donde la serendipia se pueda dar, surgen los siguientes interrogantes:

¿Qué extrañamos? El Exilio (el valor perdido, el significado de la palabra, el sentido a estudiar, la amnesia conceptual)

¿De qué nos extrañamos? Las tentaciones (collage, google, el sálvese quien pueda)

¿Qué tipo de docentes favorecemos si nos centramos en el tener y no en el ser?

¿Cómo puedo decir quién soy si no me conozco, si no me siento, si no me deseo, si no me gusta, si no me respeto, si no me valoro?

Si, como mencionamos en el apartado anterior, que si centramos el proceso de formación desde el tener, estaríamos imposibilitando el proceso formativo del ser. Si nos encerramos en el tener conocimiento, nos encerramos en una carrera insolidaria, memorística y dogmática del conocimiento, estaríamos “rompiendo” epistemológicamente el valor del conocimiento, ya que éste debe ser un instrumento que ayude al ser a develarse, a descubrirse, a contemplarse, no para caer en un ego cartesiano, sino para ser más humano.

Queríamos detenernos en el siguiente análisis, sobre el valor del conocimiento.

¿Qué valor le atribuyen nuestros alumnos al conocimiento, a los elementos conceptuales que deben aprender, si la significancia de la palabra está deteriorada culturalmente?

Una de las posibles explicaciones que podemos argumentar con respecto a la pérdida de sentido de la palabra en nuestros estudiantes, podemos encontrarla a partir del siguiente análisis que realiza el doctor Abel Albino. Él, nos invita a pensar la realidad en la que estamos inmersos y que nuestra realidad escolar no está ajena, al referirse al problema de la pobreza, y a las secuelas que deja el hambre, al respecto menciona en una entrevista realizada en la revista Viva:

“Por ejemplo, afecta el vocabulario. Una investigación de hace 45 años del doctor Mönckeberg detectó que en pobreza extrema los padres manejan 180 palabras, de las 12 mil a 15 mil que maneja cualquiera de nosotros diariamente, de los 85 mil vocablos de la lengua más usada. Y que los niñitos de esos padres utilizan sólo 40 palabras. De ahí los altos índices de deserción escolar y repitencia. Van a la escuela, pero repiten y repiten. (Entrevista Revista Viva, 21/05/2017)

Esta situación se ve reflejada en el análisis que realiza Sandra Ziegler⁷, cuando menciona que "Hay diferentes elementos que confluyen en este incremento matricular, entre los que podría mencionar: el mayor acceso de alumnos a la escuela secundaria (y su finalización) presiona luego sobre el ingreso a carreras de nivel superior. Además, en muchas localidades del país la docencia es una alternativa disponible frente a las carreras universitarias que exigen traslados y muchas erogaciones económicas para las familias; por otra parte, para los jóvenes que son la primera generación de sus familias que accede a estudios superiores, la docencia es una opción prestigiada y un canal de ascenso social respecto de su medio de origen; la recuperación relativa del salario docente de los últimos años la torna una carrera relativamente interesante teniendo en cuenta además que se trata de un trabajo que goza de ciertas condiciones de estabilidad, por estas razones el trabajo docente resulta una alternativa vigente que despierta interés".

El aumento en la matrícula en el ISFD donde trabajamos se incrementó en los últimos años de manera exponencial, accediendo a los mismos un gran número de jóvenes perteneciente a sectores sociales que hasta hace una década atrás, no tenía como horizonte la elección de las carreras relacionadas con la docencia.

Las secuelas que menciona el Dr. Albino, son consideradas desde los talleres que venimos realizando, ya que notamos la ausencias de palabras (de conocimiento de la existencia de palabras) en las conversaciones, explicaciones y preguntas de nuestros estudiantes.

Creemos que los alumnos al desconocer el significado y sentido de la palabra, no pueden construir conceptos complejos, como por ejemplo la construcción del rol docente desde una perspectiva transformadora, como menciona Paulo Freire, como producto de las políticas neoliberales, que tienden a generar un estado de desesperanza, de frustración, quitando la posibilidad de poder escribir y realizar un proyecto de vida autónomo.

El paraíso era llegar a salón de clases en un primer año de cualquier profesorado, y tener alumnos estudiantes aprendientes, dispuestos al conocimiento, en vez de ello, tenemos alumnos indispuestos al conocimiento.

La amnesia conceptual (producto de las secuelas mencionadas) consiste en estudiar para contar lo que leyeron, y no para comprender los contenidos, no hay un proceso consciente, reflexivo y mucho menos crítico de apropiación de los mismos.

⁷ Sandra Ziegler doctora en Ciencias Sociales e investigadora del Programa Educación, Conocimiento y Sociedad, Área Educación, de Flacso

Pasamos de tener alumnos dispuestos a enfrentar el reto al nuevo conocimiento, como si fueran nómades, o conquistadores de nuevos conocimientos, a alumnos sedentarios, cuya tentación seductora es ser dependientes del googlear y del *copy –paste*, que solo esperan una respuesta rápida, (pero vacía de significado, de sentido) a modo del ¡sálvese quién pueda!

Cuando mencionamos la palabra comprensión, hacemos referencia a un tipo de saber complejo, que involucra entre otros procesos mentales, la toma de decisiones de manera autónoma.

A modo de slogan, dicen los alumnos: profesor no queremos pensar!, no sabemos pensar! Díganos cómo hacerlo.

Uno de los síntomas de la amnesia, se manifiesta bajo un estado de insatisfacción (seductora), que se traduce en amenaza, al decir de los alumnos, citamos el siguiente pedido: *“Mire, estuvimos anche hasta las 3.00 am. haciendo su trabajo, más vale que nos apruebe”*.

Por lo que las preguntas formuladas se podrían pensar desde que los alumnos (y algunos docentes) se sienten extranjeros, extrañados del conocimiento. Les resulta algo ajeno, inerte, sin sentido.

Los talleres que proponemos, invitan a que los alumnos encuentren nuevas formas de habitar la escuela, que descubran nuevos espacios de aprendizajes, nuevas formas de relacionarse con la palabra, y a partir de estas experiencias, pensamos dialógicamente la potenciación del ser, del encuentro con la palabra y, del encuentro con los otros.

Por ejemplo, los invitamos a pensar: ¿Qué perdimos... qué se perdió... dónde... en qué momento?

De ello surge como elemento potencial, y que debemos resignificar, los valores, ¿cuál es el valor que le atribuimos al conocimiento, a la vida (desde el ser), a la formación docente?

Solemos decir en los ISFD, que debemos favorecer el pensamiento crítico, reflexivo, formar profesionales autónomos, que sean investigadores, pero cómo podemos hacerlo, si el conocimiento está perdiendo valor, sentido, importancia, significancia.

Mencionamos al pensamiento crítico, pero éste no debe ser vacío, debe estar cargado de sentido, de conocimientos pertinentes, de lo contrario, caemos en una mera doxa, que nos desvía del camino o proceso formativo, no confunde, nos limita, nos imposibilita la capacidad de descubrir, conocer o reconocer. Perdemos la capacidad de encontrar instantes o momentos de experiencias y de serendipia.

Caemos en un mundo artificial, creamos un mundo virtual en el proceso de enseñanza – aprendizaje basado en el copy – paste, o en el proceso de googlear información. Vaciamos mentes pensantes, por mentes cuyo arte principal consiste en hacer un collage de conocimientos, y caemos en obstáculos epistemológicos.

El vacío u obstáculo epistemológico, es considerar que este collage se llama interdisciplina, lo que en muchos casos es interpretada como el arte de googlear.

Freire, Maturana, y otros tantos pedagogos, nos invitan a pensar que el conocimiento científico, que el conocimiento que transmite la escuela debe humanizarnos, debe ser el motivo para ser más humanos, desde la solidaridad, el respeto, la responsabilidad, el compromiso, el diálogo y la conversación.

Menciona Savater (1997) en el libro el Valor de educar, sobre la importancia de atribuir significado a los conocimientos, y pensamos que una de las coordenadas para sentirnos pertenecientes del conocimiento, es la capacidad de construir sentidos, valores y significados autorreferenciales.

Retomando aportes de los autores citados, pensamos que los talleres deben *convidar* a que los alumnos reflexionen amablemente sobre su hacer, sobre su estar, sobre su convivir.

2. c ¿El “camino” hacia la choza? La trayectoria escolar.

Habitar es la huella de la vida. Habitar es dejar huella. Hay dos textos de Iván Illich que tratan específicamente de la cuestión de habitar: *La reivindicación de la casa* (Illich, 1985) y *El mensaje de la choza de Gandhi* (Illich, 1978). En este último se lee lo siguiente:

«Las bestias tienen madrigueras; el ganado, establos; los carros se guardan en cobertizos y para los coches hay cocheras. Sólo los hombres pueden habitar. Habitar es un arte. Únicamente los seres humanos aprenden a habitar.»

Se insiste en la profunda relación entre habitar y vivir, y en sus derivaciones: la habitación, como huella de la vida (nunca acabada, nunca completamente planificada), florece y decae al compás de los esplendores y fracasos de sus habitantes.

En muchas lenguas, en vez de habitar puede decirse también vivir. ¿Dónde vive usted?, preguntamos, cuando queremos saber el lugar en el que alguien habita.

La equiparación de habitar con vivir procede de una época en la que el mundo era habitable y los hombres habitantes. Toda actividad se reflejaba y repercutía en la habitación. La habitación era siempre huella de la vida. Una huella que podía adoptar múltiples formas, pero siempre dejar rastros, señales, vestigios. Y siempre, permanentemente inacabada. Como elemento vivo, reflejo de la vida, siempre considerada inacabada hasta que concluye la vida de los moradores.

Por lo que a partir de abrir espacios de serendipia, del acontecimiento, del respeto formativo, estaremos posibilitando, espacios reflexivos, abriendo caminos responsables en la formación del Ser docentes capaces de transformar no solo su vida.

¿Cuál sería el mensaje de la Chozita? A partir de la serendipia, el tener la posibilidad de habitar el proceso formativo. Que el mismo, no sea como la trayectoria de una flecha, sino de que exista un acompañamiento y una convivencia entre: docentes, currículum, comunidad, alumnos.

Encontrar nuevos sentidos en el camino de la vida, es el desafío de la serendipia, en la búsqueda incansable del Paraíso perdido.

3. Bibliografía

DEWEY, John (1998) *Cómo pensamos*. Traducción de Marco Aurelio Galmarini. Ed. Barcelona - Buenos Aires - México. 1º ed. 1989, 1º reimpresión, 1998.

DEWEY, John (1915). "Education vs. trade-training." En *Middle works of John Dewey*. Carbondale, Southern Illinois University Press, 1979, Vol. 8, págs. 411-413.

FREIRE, Paulo (2012): *Pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. 1º reimpresión. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

ILLICH, Ivan (1978) «El mensaje de la choza de Gandhi», *Ixtus, Espíritu y cultura (Ivan Illich: La arqueología de las costumbres)*, N° 28 año VII, Cuernavaca, México, 106 págs (Disponible en la red en: <http://www.ivanillich.org/Lilxtus.htm>)

LÉVINAS, Emanuel (1990). *La ética*. Madrid, Ed. Pablo Iglesias.

MANTOVANI, Juan (1965) "La educación y sus tres problemas". Ed. El Ateneo. 7º.ed. Buenos Aires.

MATURANA ROSEMÍN, Humberto (2014): *Transformación en la convivencia*. Ed. Garnica. Santiago de Chile.

SAVATER, Fernando (1997). *El valor de educar*. 2da. ed. Barcelona- Ariel

SIEMENS, George (2010): Conociendo el conocimiento. Traducción de Emilio Quintana, David Vidal, Lola Torres y Victoria A. Castrillejo (Grupo Nodos Ele).

SKLIAR, Carlos (2002): “*Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*”, Buenos Aires, Miño y Dávila,

Clarín Revista Viva: “Entrevista al dr. Abel Albino: “*Si alimentamos bien a los chicos, en 20 años somos potencia*” 21/05/2017. Disponible en: https://www.clarin.com/viva/abel-albino-alimentamos-bien-chicos-veinte-anos-potencia_0_HyLq4onIW.html